

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.831

UNIDAD Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN:

MIÉRCOLES 9 JULIO 1930



D. O. M.
LA SEÑORITA

ROSARIO PAREDES GARCIA

Ha fallecido en la tarde de ayer, a los 26 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos

D. L. H. D. S. S. G.

Sus desconsolados padres, Don Antonio Paredes Martínez y doña Juana García Sánchez; abuela doña Rosario Sánchez; hermanos, Dolores, Isabel y Blasa; hermanos políticos, don Antonio Segura, (ausente) y don Benito Martínez Sastre; tíos, don José, don Gabino, doña Manuela, doña Paz, doña Salvadora, doña Milagros García Sánchez y don Luis Paredes; tío político, don Francisco Blanco Martínez, primos, sobrinos y demás familia,

Al participar tan sensible pérdida, ruegan a sus numerosas amistades y personas piadosas la encomienden a Dios en sus oraciones por lo que le quedarán altamente agradecidos.

Lorca 9 de Julio de 1930

NO LO OLVIDEMOS

Cantarle al procer

Dicen que en la variación está el gusto, y atendiendo al dicho, los ilustres consejeros de Instrucción Pública han lanzado a la circulación el tema docente, con el santo fin, y Dios se los premie, de cambiar el disco «Alba y Compañía» que tanto juego ha venido dando en el fonógrafo nacional.

En efecto, se ha conseguido que la atención del público y la Prensa, deriven en este sentido, abandonando la ruta emprendida tras el zamorano, pero sospecho que no ha de ser muy duradera la alegría del magnate, por que la hidalguía española no puede relegar a segundo término en el esca-

nario de la actualidad a una tan gran figura como la de este aspirante a caudillo de las fuerzas liberales dinásticas.

Así lo entiende don Miguel Maura que con elocuencia digna de elogio y con un acierto admirable en la frase y en el concepto, ha hecho tema de su discurso en el Ateneo al gran Patrio, con aplausos de los concurrentes. ¡Qué bien lo ha pintado don Miguel! Seguramente que al hacer la apología de don Santiago, el orador no se acordó del Conde de la Morteira. Es, también, otro procer dinástico, que merece por su consecuencia y por el cariñoso trato que le dió el dictador, ser parangoneado con Alba. Los dos pies que faltan al banco, bien pueden ser Alhucemas y el Cojo.

Yo que participé mucho de la opinión que de Alba tiene Maura, porque ante todo hay que hacer justicia al noble varón del solar zamorano,

he de aplaudir también la actitud del semanario «Nosotros», que tampoco quiere olvidar ni en uno solo de sus números al pulcro y digno ex ministro de Hacienda. El querido colega hace bien. Hay que ayudar a sostener el fuego sagrado—aunque para vestales estamos ya viejos,—en honor de su Excelencia.

¡No dejemos de cantarle diariamente aunque ensordezca a nuestros gritos!

Lo merece. Lo merece.

JUAN DEL PUEBLO

DESDE VELEZ-RUBIO

Un recuerdo de la Dictadura

La tarde era revuelta, desapacible, una de esas tardes de Marzo que nos vemos obligados a soportar durante el invierno en nuestro país.

El cielo ocultaba entre densos y grises nubarrones, su luminoso esplendor. Hacia el horizonte, anunciando la puesta de sol, la aparición del crepúsculo vespertino, destacábase brillante, irradiando la atmósfera, reflejando el espacio, los más vivos arboles. En tanto, regresábamos de paseo, penetrando en el Casino con ánimo de convocar al amparo de la mesa de camilla, en derredor del brasero, el calor provocado por la reacción, obtenido por una de esas largas caminatas que con alguno que otro amigo procuramos darnos a diario. Con ello creemos cumplir uno de los más higiénicos preceptos; pues ante todo según nos enseñan los higienistas hay que oxigenarse y hacer, aunque no sea mucho y mejor al aire libre, su poquito de ejercicio.

Poco hacía que habíamos entrado en el expresado Casino, cuando sur-

gió de improviso un señor de baja y raquítica estatura, ostentando un bastón de borlas, seguido de otro individuo a sus órdenes, los que nos notificaron y sin expresar la causa, «que quedaba clausurado aquel establecimiento y que lo desalojásemos en el acto».

Yo recuerdo que tuve a bien obedecer tan estúpida como draconiana orden y, sin pronunciar palabra, envolvíme «ipso facto», en mi gabán, abandonando, seguido no sé de quien aquél sitio, que en honor a la verdad no he vuelto a pisar después.

Era próximo al oscurecer y entre la gente que se encontraba en la Carrera, sitio habitualmente concurrido y donde se halla situado este centro, al ver salir tanta gente, sin saber a qué obedecía, se produjo cierto re-

vuelo. Las autoridades entonces, decidieron disolver, porque sí, aquellos grupos, alterando con ello la tranquilidad de las personas que serena y pacíficamente se paseaban, a la vez que levantaban por los esbirros o municipales, brusca y despiadadamente, de aquellos bancos, complemento del paseo, a pacíficos ciudadanos que se hallaban inveteradamente en los mismos.

A partir de esta hora, las órdenes que se circularon fueron extremadamente severas y notoriamente absolutistas.

Pensando en esto, ya de noche, oscurísima por cierto y con un terrible viento huracanado que produjo averías en la línea e impidió que las Fábricas dieran luz, lo que contribuía a que la noche fuese más tétrica, me dirigía y con serias dificultades, a mi domicilio, encontrándome, y que apenas nos conocimos, con don Inocencio Llamas, seguido de dos amigos, quien me manifestó: que venía de mi casa, donde había estado buscándome, que en ella había dejado a mi cuñado don Fernando Carrasco, que él iba a ver al Delegado, que lo había requerido por oficio y que lo esperásemos, que volvía.

Como la vuelta se prolongaba mi cuñado se marchó a cenar con promesa de volver; yo me dispuse a lo mismo cómoda y tranquilamente junto al rincón de la chimenea. Bien poco hacía que había comenzado a cenar, cuando llamaron aceleradamente al portón. La criada que salió a abrir, díjome que dos caballeros me aguardaban con urgencia: que se habían negado a pasar y me rogaban saliese inmediatamente.

Acudí como era natural, con las debidas precauciones por ignorar de quienes se trataba, encontrándome con los expresados acompañantes de mi amigo Sr. Llamas, el cual me indicaron había ingresado en la cárcel, con absoluta incomunicación y por orden y a disposición del Delegado. La sorpresa, como era natural, no me

Gran Sastrería y Pañería

DE

MIGUEL CANTOS CARO

Temporada de Primavera y Verano de 1930

El dueño de este importante y acreditado establecimiento, respondiendo a las continuas deferencias de que viene siendo objeto, tanto por parte de su numerosa clientela de Lorca y fuera como del público en general, pone en conocimiento de los mismos que ha recibido un magnífico y valioso surtido en géneros de

Estambre, Tropical, fresco, Vicuña
Australia, y Muselina

y otros, de las más acreditadas fábricas nacionales y extranjeras, con destino a la confección de trajes a la medida para las estaciones de Primavera y Verano.

Lujo, esmero, elegancia y economía
57, Canalejas, 57
LORCA

Tejidos artísticos estilo antiguo

CASA - PERIAGO

CHARCO 14.-LORCA

Esta casa anuncia al público en general no deje de visitar la Exposición de trabajos a mano en estambre, lana y seda que ha instalado en su domicilio Calle del Charco número 14 (Barrio de San Cristobal) donde se podrán apreciar infinidad de modelos hechos con el más refinado gusto, en alfombras, portiers, colchas para cama turca, cojines, cubre pianos, cortinas, tapetes, caminos de mesa, tejidos para tapicerías y zócalos, así como todo detalle que precise para decorado de habitaciones.

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13
CARTAGENA